

do por el peninsular y por el extranjero. Así pues, el movimiento inmigratorio de Lanzarote tiene, primero, un marcadísimo carácter intrainsular y luego intraregional, mientras que el inmigrante peninsular-extranjero es minoritario desde el punto de vista de la cantidad.

El 80,9% de inmigrantes desde Canarias lógicamente no significa que ese sea el porcentaje de nacidos en el Archipiélago puesto que entre los inmigrantes externos se solapan los retornos. Lo mismo, y con mayor razón, ocurre con el 63,8% de inmigrantes intrainsulares: se solapan los retornos al municipio de origen. Es decir, no hay una identidad entre foráneo e inmigrante. En este sentido el índice de autoctonía que figura en el siguiente cuadro debe ser entendido como mínimo o dicho en otros términos, expresa con exactitud la proporción de residentes de cada municipio que han nacido en el mismo y que nunca han emigrado a otro. El índice real de autoctonía sería algo superior de contabilizarse los retornos. A la vez en el mismo cuadro hemos incluido un segundo índice, que vendrá a ser, digamos, el índice mínimo de autóctonos de la Isla.

Cuadro IV.5. Índices mínimos de autoctonía por municipios.
En 1%. 1981

| | <u>Del Municipio</u> | <u>De la Isla</u> |
|---------------|----------------------|-------------------|
| Arrecife | 56,3 | 82,7 |
| Haría | 78,0 | 93,5 |
| San Bartolomé | 58,8 | 85,8 |
| Teguise | 73,7 | 92,1 |
| Tías | 65,1 | 87,2 |
| Tinajo | 72,1 | 95,5 |
| Yaiza | 53,6 | 88,4 |

Fuente: Censo 1981. Elaboración propia.